

El proceso de construcción del espacio ALCUE desde abajo: el desafío del Consorcio VertebrALCUE

Giorgio Alberti, Claudio Dondi, Cristina Brecciaroli

INTRODUCCIÓN

Desde que se lanzó el proceso ALCUE, para la construcción de un espacio común entre las Instituciones de Educación Superior de las dos Regiones, América Latina y Caribe y la Unión Europea, pocos resultados se han alcanzado todavía en términos de integración Regional e bi-Regional – como convergencia curricular, reconocimiento de créditos, fomento a la movilidad académica, innovación y calidad, sustentables programas de investigación conjunta, modernización y efectiva internacionalización de las actividades académicas - para ir construyendo el espacio ALCUE.

El proyecto VertebrALCUE se quiere colocar como elemento innovador, que brinda energía a un proceso que si bien ha sido planteado desde las instancias más altas del poder político, no ha logrado todavía sustentarse en la participación de las IES. En este sentido, el Proyecto propone una metodología que llamamos “desde abajo” y que involucra en forma democrática y participativa un elevado número de IES representantes de 17 Países de ALyC y 4 Países de la UE. Así, el proyecto tiene un alto potencial tanto de estructurar la cooperación académica entre las dos Regiones haciéndola más eficaz y, también, viable por involucrar de una forma directa los actores del proceso ALCUE, que no son sólo las universidades sino también los múltiples actores de la sociedad, que van desde las agencias gubernamentales hasta las organizaciones del mundo productivo y la sociedad civil.

EL PROCESO ALCUE

Después del lanzamiento del Proceso de Bologna con la Declaración en Marzo 1999, que planteaba el objetivo desafiante de construir una Área Europea de Educación Superior que promoviera la movilidad, el reconocimiento de créditos, la integración de los sistemas de Educación Superior y la cooperación académica en ámbito regional,

también se inició a discutir el Espacio Común de Educación Superior ALCUE que fue inaugurado en Rio de Janeiro, en Junio del mismo año, durante la Primera Cita Cumbre de los Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Europea, América latina y el Caribe. Durante, este encuentro, los líderes políticos se comprometieron en promover la cooperación regional, y reconocieron a la Educación Superior como una área privilegiada y prioritaria de acción futura. En la sucesiva Primera Conferencia de los Ministros de Educación del Área ALCUE, en Paris en el año 2000, se establecieron los principales objetivos y metas para lograr un Espacio Común ALCUE para la Educación Superior. En la Declaración suscrita en ese encuentro, la Educación Superior fue considerada un bien público, esencial para el desarrollo humano, social y científico y al mismo tiempo un factor indispensable para superar la desigualdad entre los pueblos, las instituciones educacionales y las sociedades nacionales.

Durante esta Conferencia, se creó también un Comité de Seguimiento para la construcción del Espacio ALCUE en Educación Superior, integrado por decisores públicos designados por los Países participantes y con el compromiso de reunirse cada seis meses.

El Espacio ALCUE tendría que estar constituido para el 2015. Debido a que incorpora 60 sistemas nacionales de Educación Superior, requiere acciones basadas en herencia cultural común, para promover conocimientos recíprocos en los Países involucrados, motivar la interacción de la IES, de los estudiantes y docentes e impulsar el desarrollo de los respectivos sistemas educacionales. Para poder lograr este objetivo de gran alcance, se adoptaron los instrumentos de cooperación regional en materia de Educación Superior con ALyC ya existentes, tales como el Programa ALFA III, con los objetivos de:

1. mejorar la calidad, relevancia y acceso a la Educación Superior en AL;
2. contribuir al proceso de interacción regional en AL, promoviendo la creación de un área común en Educación Superior en la Región, aprovechando sus sinergias con la UE.

Además, con el propósito de involucrar más directamente a las universidades en este objetivo de políticas, y también para complementar una orientación desde arriba impulsada directamente por las acciones gubernamentales, la Comisión Europea ha recientemente modificado sus programas para motivar las instituciones académicas a

participar en las convocatorias como actores significativos, como queda explicitado en la invitación a conformar redes formales muy amplias.

El proceso sin embargo ha demostrado todavía débil sustentabilidad e insuficiente estructuración. Es precisamente para responder a estas debilidades más estructurales, que se ha planteado el proyecto VertebrALCUE.

EL PROYECTO VertebrALCUE

VertebrALCUE es un proyecto trienal coordinado por la Universidad de Bologna, que involucra 32 instituciones académicas de 13 Países Latinoamericanos y 4 europeos. Es así el Proyecto co-financiado en el ámbito del Programa ALFAIII de la Comisión Europea que incorpora el mayor número de instituciones académicas.

El núcleo fundamental del proyecto procede de las conclusiones y recomendaciones alcanzadas por el proyecto VALUE (www.value-project.eu) y contenidas en su *White Paper*. Dichas conclusiones se alcanzaron después de una vasta consultación (con un cuestionario DELPHI) a la comunidad académica de varios países latino-americanos. En la opinión, tanto de los ejecutivos como de los estudiantes entrevistados, es crucial llegar a involucrar la comunidad académica en todos sus niveles (y en ambas regiones), para construir un espacio común de cooperación académica que sea ecu y equilibrado, capaz de detectar todos los recursos disponibles y desencadenar nuevas iniciativas de cooperación que sean también innovadoras y creativas.

Otro punto de partida del proyecto, es la experiencia de la Universidad de Bolonia, Representación en Buenos Aires, que ha establecido varios programas de colaboración académica con instituciones locales, ha activamente participado en la organización de seminarios y debates nacionales e internacionales acerca de la problemática de un desarrollo más incluyente, participativo y justo, y ha promovido y participado en la construcción de la Fundación Observatorio PyME, que une los esfuerzos investigativos de muchas universidades argentinas con sus respectivos referentes gubernamentales, empresariales y laborales, con el fin de poner la Universidad en el centro de los procesos de desarrollo, estableciendo alianzas estratégicas entre instituciones académicas,

gobiernos y asociaciones empresariales y laborales, sobre todo a nivel local.

Dichas experiencias han constituido un excelente punto de partida para desmentir en la acción muchos de los prejuicios que confinaban a la Universidad en su torre de marfil. Nuestra experiencia nos enseña que los prejuicios pueden superarse si las instituciones académicas se abren al medio externo y contribuyen a desarrollar programas que los actores significativos del territorio los perciban como útiles aportes y servicios a su mismo desarrollo. De ahí que se fue desarrollando la idea de extender algunas de estas experiencias a otros Países de la Región y sobre todo a las articulaciones entre instituciones académicas de ALyC y de la UE para contribuir a la construcción de un Espacio Común basado en colaboraciones científicas y acercamiento de formas de gestión, sin limitar la autonomía universitaria y forzarla en un esquema común.

PRINCIPALES OBJETIVOS

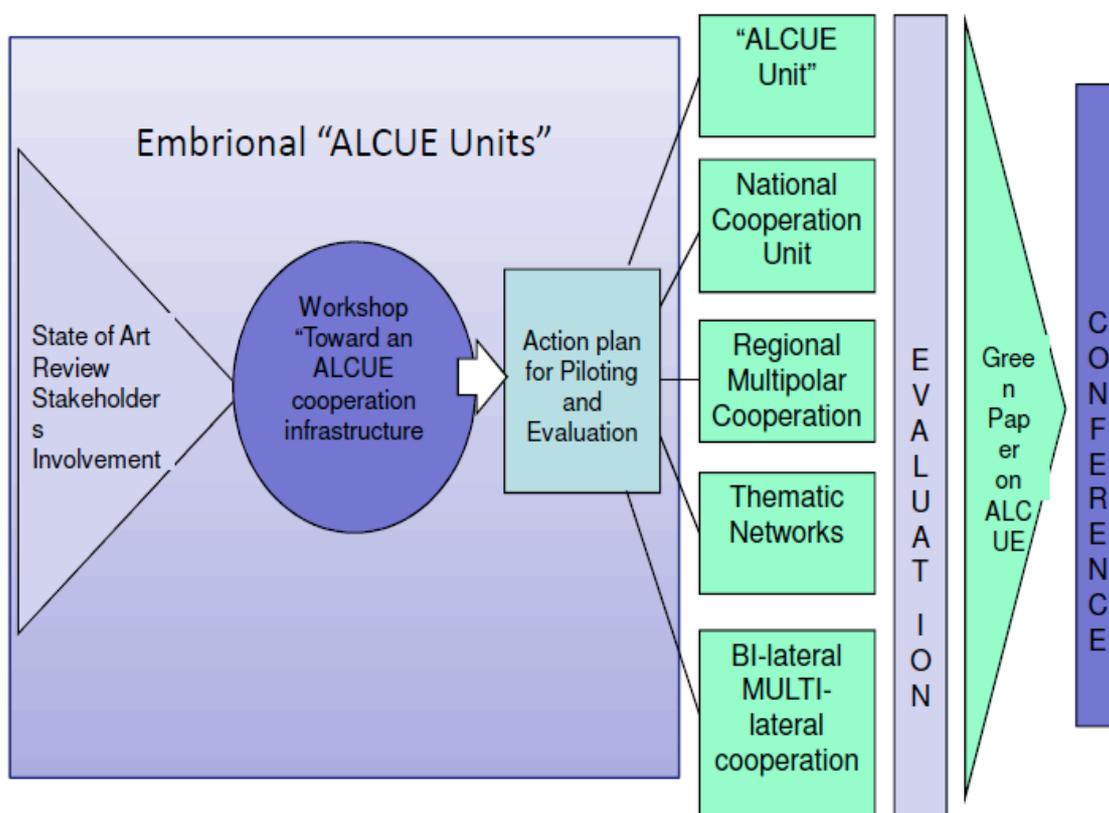
El Proyecto se propone de contribuir al proceso de desarrollo de la integración regional entre los sistemas latinoamericanos de Educación Superior y al mismo tiempo promover la construcción de un Espacio Común de Educación Superior entre ALyC y la UE, a través de la exploración y fortalecimiento de la cooperación académica entre los diferentes niveles de articulación entre Instituciones latinoamericanas y entre ellas y sus contrapartes en la UE, por intermedio del diseño e implementación de una infraestructura de cooperación en los niveles institucionales, nacionales y regionales.

Por intermedio de esta estructura de cooperación, el Proyecto pretende además de contribuir a la promoción de duraderas articulaciones estructurales de redes entre Instituciones de Educación Superior en AL (IESALs) y entre estas y las IESUE.

Las actividades específicas implementadas en el ámbito de la infraestructura de cooperación de VertebrALCUE, en línea con las prioridades del Programa ALFA III, son orientadas a apoyar las reformas y modernización de IES en los Países miembros (también en términos de mejoramiento de la calidad, acceso y relevancia de los programas de estudio), y al mismo tiempo promover la integración entre universidades, mundo productivo, gobiernos nacionales y locales y organizaciones de la sociedad civil,

con el propósito de contribuir al desarrollo territorial y a aumentar la cohesión social.

Para alcanzar dichos macro objetivos, el Proyecto tiene como objetivos específicos: investigar el estado de la cuestión en términos de modelos e infraestructuras de cooperación entre instituciones académicas de LAC y UE, tanto regionales como bi-regionales; constituir unidades promotoras de cooperación entre LAC y UE dentro de cada institución Partner del proyecto (**Unidades ALCUE**); crear estructuras de coordinación a nivel nacional de dichas unidades; promover la creación de **redes temáticas** que consolidaran una estructuración temática del espacio ALCUE; impulsar la **integración** de las distintas acciones del Proyecto para identificar eficaces modelos de estructuración de la cooperación académica a nivel regional y birregional.



TRES ÁREAS PRINCIPALES DE ACCIÓN

El Proyecto VertebrALCUE actúa y concierne tres diferentes y relevantes áreas de acción.

La primera concierne el espacio de cooperación entre las dos Regiones, América latina y Unión Europea, a saber el espacio ALCUE de Educación Superior. En este ámbito, el

Proyecto se propone de impulsar la cooperación e intensificar las iniciativas comunes y las conexiones entre stake-holders, la movilidad a todos los niveles, la acreditación recíproca, y reconocimiento de cursos de estudio, etc.

Una segunda importante dimensión es la regional, en cuyo ámbito el Proyecto quiere contribuir a la integración entre los Países de la misma región, por ejemplo AL que no solo está articulada internamente en muchas sub-regiones – el Mercosur, la Comunidad Andina - sino también culturalmente, como por ejemplo, en distintas áreas de influencia lingüística.

Una tercera dimensión, igualmente relevante, se refiere al intento de las instituciones académicas de abrirse al contexto social y económico.

Esta última dimensión es de particular relevancia en el Espacio ALCUE porque es ahí donde las Unidades ALCUE pueden jugar un rol clave: por un lado, identificando y reconociendo los stake-holders internos, muy a menudo no considerados en las políticas de cooperación, y estableciendo con ellos estrechas relaciones institucionales, por el otro, forjando lazos y fluidas relaciones con el medio. En otras palabras, la interacción entre el mundo académico y su contexto puede otorgar a las Unidades ALCUE un rol activo en la promoción de nuevas iniciativas.

LA ORIENTACIÓN DESDE ABAJO

La dimensión central del Proyecto VertebrALCUE, en su perspectiva metodológica, es la implementación de una orientación “desde abajo” que complementa la orientación gubernamental “desde arriba” en la estrategia de construir un espacio común ALCUE de cooperación académica entre IES de ALyC y UE.

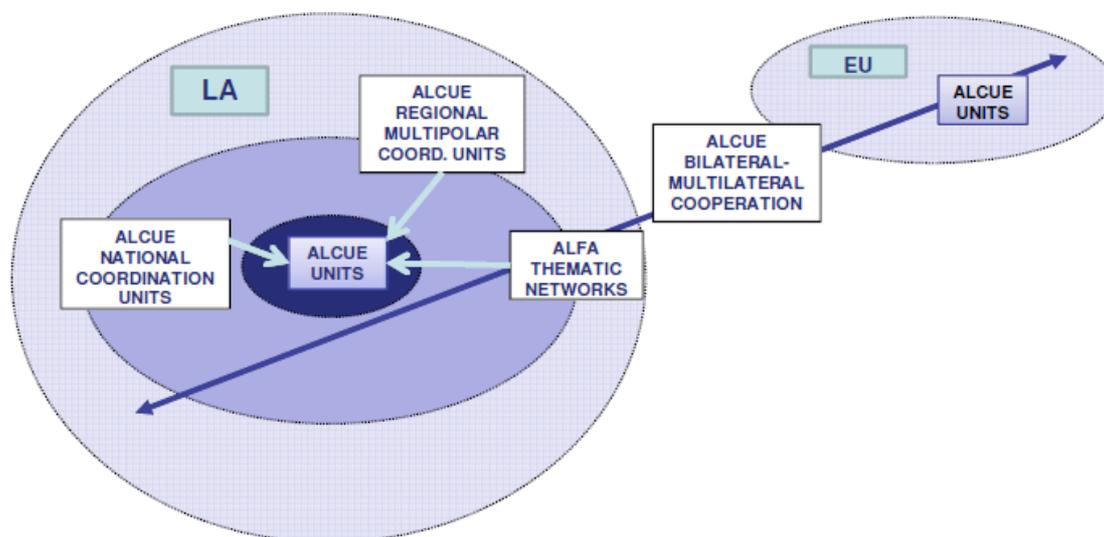
Según el planteo del Proyecto, este proceso viene impulsado por intermedio de la construcción de una infraestructura de cooperación que integra las Unidades ALCUE entre ellas.

El concepto central de la implementación de VertebrALCUE radica en la Unidad ALCUE, como centro motor para la realización de sus objetivos. La identificación de los

principios de diseño y de modelos de estructura y funciones de la Unidad ALCUE se lleva a cabo a través de la recolección de experiencias e ideas entre los mismos Partners que son invitados a diseñar sus Unidades según sus necesidades, capacidad y objetivos. Asimismo, la coordinación nacional de las Unidades ALCUE constituida en un determinado País es el resultado de las decisiones de un grupo de Unidades existentes en su ámbito.

La centralidad de las Unidades ALCUE se manifestó de inmediato, como una verdadera revolución copernicana, durante la primera reunión de lanzamiento del proyecto en Buenos Aires en Enero 2009. De ser uno de los muchos paquetes de trabajo (de hecho previsto como resultado del segundo año de proyecto), la constitución de las Unidades ALCUE se transformó en la actividad primaria, que se empezaría a implementar ya en el primer año y a través de la cual se armarían los demás paquetes y actividades.

La Unidad ALCUE se puso al centro del proyecto y constituye efectivamente su motor propulsor.



RESULTADOS CONSEGUIDOS HASTA HOY

El proyecto realizó una primera conferencia internacional en Buenos Aires en Octubre 2009 sobre el tema “Hacia un nuevo enfoque en la construcción del espacio común de Educación Superior entre Europa, América Latina y el Caribe” en la que participaron expertos del tema de ambas regiones y que allí pudieron confrontar sus visiones sobre

puntos críticos y perspectivas futuras.

También se produjo un informe sobre el Estado de la cuestión relativo a los modelos y estructuras existentes de cooperación, en materia de educación superior, en LAC y EU y entre las dos.

25 Unidades ALCUE fueron activadas en respectivas instituciones académicas miembros del proyecto, y se establecieron 5 Unidades ALCUE de Coordinación Nacional. Un Blueprint, que describe la identidad de la Unidad ALCUE, sus funciones y objetivos, está disponible para el público y para quien desee crear una Unidad y juntarse a la red de Unidades ALCUE que abraza las dos regiones. El dialogo y el intercambio de informaciones y experiencias entre las Unidades está facilitado por un Laboratorio *on line* específicamente dedicado a esta problemática.

Además, 7 Redes Temáticas fueron lanzadas en temas relevante para el programa ALFA y los desafíos ALCUE, como la relación entre Universidad y Empresa, la utilización de las TICs en la enseñanza superior, la inserción laboral de los graduados, la gestión universitaria, la internacionalización y la movilidad, el desarrollo local y la gobernanza democrática.

Para el último año del proyecto se prevé además realizar estrategias de integración y de coordinación regionales y birregionales, organizar una conferencia final y realizar consultaciones *on line* sobre temas inherentes al enfoque del proyecto.

EL PROYECTO EN PERSPECTIVAS FUTURAS

Recién el proyecto fue asesorado por un grupo de expertos internos y externos y fue remarcado como el mismo demuestra una importante energía a disfrutar en los meses que quedan:

1. se registró un muy fuerte interés y motivación por parte de los socios no obstante la compleja articulación burocrática y administrativa del proyecto;
2. la red de Unidades ALCUE se expandió con involucrar a 9 nuevos socios y relativas Unidades (de ambas regiones), lo que aumenta la perspectiva de sustentabilidad futura, además de proporcionar un margen más amplio y

diferenciado de posibilidades de nuevas iniciativas de cooperación.

En general, se apreció mucho la orientación metodológica del proyecto en las Unidades ALCUE, basada en una visión “desde abajo”. Además, la estructuración de las relaciones de cooperación académica desde las unidades de base ha favorecido relaciones horizontales, escasamente afectadas por problemas de asimetría en la construcción de relaciones regionales y birregionales (en materia de cooperación en la educación superior).

También se consideró a VertebrALCUE como a una oportunidad de estructurar un espacio de interacción y coordinación entre todos los proyectos ALFA III, que podrían replicar la constitución de respectivas Unidades ALCUE. De hecho, el Proyecto se pone al servicio de los proyectos que desean integrarse a la estructura de vertebración que se está construyendo como base estructural para avanzar en la constitución del Espacio ALCUE.

El proyecto además tiene la potencialidad de integrar en la agenda política el factor tecnológico y científico como promotor de la innovación, así como la Quality Assurance y la evaluación y otros temas de relevancia académica (formación y certificación para ejecutivos de las universidades, equidad etc.).

CONCLUSIONES

Es prematuro sacar conclusiones cuando se trata de “work in progress”, como lo es el Proyecto VertebrALCUE. No obstante esta situación, el Proyecto ha logrado construir una red estructural de puntos focales - las Unidades ALCUE – que pueden constituir un punto de partida desde el cual desarrollar y articular programas de cooperación académica de interés regional y birregional que vayan en la dirección hacia la construcción del Espacio Común ALCUE.

Está claro que estos avances están estrechamente vinculados y dependientes de las actuales y difíciles problemáticas de los procesos de integración, tanto en la UE como en ALyC. Las urgentes prioridades económicas y políticas pueden desplazar la atención de

los policy makers y alejarlos de la consideración acerca de la importancia vital que tienen la cooperación académica, la movilidad estudiantil y de docentes, la colaboración en la producción de conocimientos e innovaciones tecnológicas y el rol central que las Universidades pueden jugar en contribuir a un desarrollo más equitativo e incluyente, siempre y cuando interpreten su labor científico como un servicio a la sociedad que las sustenta.

Aquí radica el gran desafío futuro de proyectos como el nuestro: asegurar la sustentabilidad de sus acciones futuras, más allá de los aportes financieros comunitarios. Creemos que esto se puede lograr si la Universidad sale de su torre de marfil y estrecha relaciones externas con actores significativos de la sociedad civil, en particular con el mundo productivo y de las asociaciones que brindan nuevos servicios a la sociedad, cuando los Estados no tienen ni los recursos ni la capacidad de poderlo hacer.

Esta postura plantea el irrenunciable principio de la autonomía universitaria: ni producción en serie de certificados y de diplomas universitarios para conseguir recursos, ni al servicio de grandes y pequeños intereses económicos que impongan lo que se debe investigar para apoyar financieramente a las instituciones académicas. Ni tampoco las universidades tienen que otorgar legitimidad al quehacer político, con apoyo acrítico. Más bien tienen que representar una voz libre, que obedece solo a la ética de la investigación independiente y que se inspira al quehacer científico basado en la relación entre teoría y su verificación empírica.

ANEXO

